



# ROSAL MISIONERO

Carta n° 69

30 de noviembre del 2015

¡Ave María purísima!



Queridos todos aquí va carta del presente mes...

Ya hemos visto:

- 1.- María, nombre santo.
- 2.- María, nombre lleno de dulzura.
- 3.- María, nombre que alegra e inspira amor.
- 4.- María, nombre que da fortaleza.
- 5.- María, nombre de bendición.
- 6.- María, nombre consolador.

Hoy veremos

- 7.- **María, nombre de buenaventura** (N° 1)

## EL NOMBRE DE MARÍA

### María, nombre de buenaventura:

¡Dichoso –decía **San Buenaventura**– el que ama tu dulce nombre, oh Madre de Dios! Es tan glorioso y admirable tu nombre, que todos los que se acuerdan de invocarlo en la hora de la muerte, no temen los asaltos de todo el infierno.

Quién tuviera la dicha de morir como murió **fray Fulgencio de Ascoli**, capuchino, que expiró cantando: “Oh María, oh María, la criatura más hermosa; quiero ir al cielo en tu compañía”.

O como murió el **Beato Enrique**, cisterciense, del que cuentan los anales de su Orden que murió pronunciando el dulcísimo nombre de María.

Roguemos pues, mi devoto lector, roguemos a Dios nos conceda esta gracia, que en la hora de la muerte, la última palabra que pronunciemos sea el nombre de María, como lo deseaba y pedía **San Germán**. ¡Oh muerte dulce, muerte segura, si está protegida y acompañada con este nombre salvador que Dios concede que lo pronuncien los que se salvan!

¡Oh mi dulce Madre y Señora, te amo con todo mi corazón! Y porque te amo, amo también tu santo nombre. Propongo y espero con tu ayuda invocarlo siempre durante la vida y en la hora de la muerte.

Concluyamos con esta tierna plegaria de **San Buenaventura**: “*Para gloria de tu nombre, cuando mi alma esté para salir de este mundo, ven tú misma a mi encuentro, Señora benditísima, y recíbela*”. No desdeñes, oh María –sigamos rezando con el santo– de venir a consolarme con tu dulce presencia. Sé mi escala y camino del paraíso. Concédele la gracia del perdón y del descanso

*eterno. Y termina el santo diciendo: “Oh María, abogada nuestra, a ti te corresponde defender a tus devotos y tomar a tu cuidado su causa ante el tribunal de Jesucristo”.*

Amigos del Rosal gracias a Dios, con gran alegría va la parte final de la reflexión de este gran santo; confesemos conjuntamente con San Alfonso María de Liguorio:

María Inmaculada tu nombre es santo; y está lleno de dulzura.  
Invocarte es causa de alegría e inspira consuelo y amor.  
Tu nombre es magnifico escudo, protección y fortaleza.  
Bendita Tú María porque que creíste lo que te dijo el Señor  
Y bendita será mi vida si siempre te invoca.  
Santa María Madre de Dios ruega por nosotros pecadores.  
Amén.

**Con mi bendición.**

**P. Héctor Luna, IVE. Esclavo de María**

<http://www.rosalmisionero.net/>  
[rosalmisionero@ive.org](mailto:rosalmisionero@ive.org)